

CEDI - P. I. B.
DATA 31 12 86
COD I4000102

RADAI-12/28-VII-81

DISCURSO INAUGURAL DEL DR. OSCAR ARZE QUINTANILLA

Hace cuatrocientos años que surgió el mito del fabuloso el Dorado, tierra maravillosa de inusitadas riquezas obtenibles con mucha facilidad. Desde entonces, este mito sigue activando nuestra imaginación, y la expedición de Francisco de Orellana, que partió de Quito, inició el proceso de conquista de la Amazonía.

Sin embargo, el bosque tropical, las condiciones climáticas y los habitantes originales de esta región rechazaron una y otra vez las incursiones a esta región. Sólo cuando se agotaron los recursos en las áreas litorales de la Sierra, se llenaron los espacios, se formaron los latifundios y las comunidades campesinas, y éstos a su vez empezaron a expulsar excedentes de población que las industrias y las ciudades son incapaces de absorber, cambiaron las condiciones y la conquista de el Dorado se vuelve cada día una posibilidad más real.

Las primeras incursiones contaron con una tecnología primitiva fácilmente rechazable. Un pequeño puñado de aventureros que pasaba por la región causaban severos estragos, pero en general en pocos años desaparecía hasta la memoria de su paso. Sin embargo, los medios tecnológicos y humanos han cambiado: la navegación fluvial se facilita por las embarcaciones motorizadas; las carreteras y el transporte aéreo abren el acceso a las regiones más remotas. Armados con estos nuevos medios y en búsqueda de los recursos que la selva esconde, grupos de colonos preparan la invasión de este Dorado. Esta invasión, que se acerca no se compara con nada con las trágicas experiencias del pasado. El proceso es muy similar a la expansión de la frontera interna de los Estados Unidos del siglo pasado. Esta frontera en movimiento es implecable en su avance y cruenta en sus efectos. Cuenta en todo con el apoyo de la civilización "occidental" que codicia los recursos tropicales, las riquezas minerales que allí se encuentran y busca espacio para la expansión

ganadera. Los estados nacionales, partícipes de esta expansión, fijan en la "conquista de la Amazonía" sus esperanzas para una supuesta solución de sus múltiples problemas internos, como una obsesiva necesidad nacional.

Tal como sucedió en Estados Unidos, en las pampas Argentinas y Uruguayas, el sur y centro de Chile, el proceso de expansión de la frontera interna arrasa con todo y transforma profundamente el medio ambiente y las configuraciones socio-económicas de la región. El proceso es violento, y como lo demuestran las experiencias que acabo de mencionar, considera a los indígenas que desde tiempo inmemorial habitan en estas regiones como un obstáculo que necesariamente tiene que desaparecer.

Las formas y maneras que se han inventado para hacer desaparecer el así llamado problema indígena tienen matices deprimentemente similares. Se les llama procesos de pacificación, sedentarización, incorporación, cristianización, culturización, destribalización, proletarización, etc., que hasta hace poco y por lo general han sido los baluartes de las políticas indigenistas oficiales de los países de la Cuenca. Me explico: La tarea fundamental de los organismos indigenistas nacionales respecto a las poblaciones tribales se ha limitado en muchos casos a mitigar los impactos negativos de la expansión de la frontera en movimiento, pero en contadas ocasiones a detener o modificar los procesos negativos que para las poblaciones indígenas significaba el proceso.

Estos procesos, entre los que destacan la reducción demográfica (a causa de desplazamientos forzados, enfermedades migración, asimilación, desculturización, etnocidio y genocidio) han sido ampliamente denunciados en muchos foros nacionales e internacionales. En mi informe ante el VIII Congreso Indigenista Interamericano celebrado en Mérida, Yucatán, México, en 1979 expresé lo siguiente:

La conquista de los territorios amazónicos y la forma de explotación de los recursos por parte de los países de la Cuenca, es motivo de alta preocupación para el Instituto. Los mecanismos institucionales no siempre están en posición de defender los derechos de los indígenas. Es necesario ser claros en este punto. No nos oponemos a la expansión y desarrollo de estos territorios; lo que exigimos es que este proceso no se efectúe a expensas de los indígenas, y que éstos participen de los beneficios y se garantice su continuidad como etnias.

Habría que agregar a estos conceptos, la opinión de diversos expertos de que el modelo de desarrollo que se está implementando en la Cuenca es ecológicamente suicida, errado en cuanto a las formas de asentamiento humano de pequeñas propiedades privadas que se impulsan, y socialmente insostenible a largo plazo. A pesar de unos cuantos beneficios a corto plazo, la colonización tal como se está implementando, esta condenada a ser un fracaso que transvasará la miseria y los problemas económicos y sociales de las áreas y regiones deprimidas de otras partes de nuestros países a la Amazonía. El Dorado puede fácilmente convertirse en uno de los desastres históricos mas grandes de la historia. Es necesario y urgente pensar muy cuidadosamente cómo se han de utilizar y aprovechar racionalmente los recursos de la selva tropical; con un desarrollo regional racionalmente encaminado que beneficie a la sociedad nacional y a los indígenas por igual, se evitarán también los roces y conflictos étnicos que ahora afligen esta area.

También es importante resaltar que ya no es aceptable avalar una política indigenista que busque mediar y contemporizar los conflictos que surgen aquí, allá y por todos los lados con demasiada frecuencia para aplacar los voraces intereses de la sociedad colona y los de los indígenas. Si ésto forma parte del

errado y miope proceso de extracción de recursos a corto plazo. Esta no es nuestra esperanza de esta reunión. No queremos simples postergaciones del problema, sino un análisis profundo y serio de toda la problemática de la cuenca y cómo ésta afecta negativamente a los indígenas y qué soluciones podemos proponer para lograr un desarrollo racional y humano de la región entera.

Es también una parte del mito que los nativos de El Dorado son gente que vivía en plena ignorancia paradisiaca y un primitivismo feliz. Esto es falso. Los indígenas de la Amazonía se han defendido con todos los medios posibles y han resistido ferozmente a la invasión de sus territorios. Hoy organizados lo hacen con cada vez mayor claridad. El surgimiento de la conciencia indígena y los movimientos regionales que reclaman su autodeterminación, el control de sus recursos, la reivindicación de su propia historia, la defensa de sus territorios como símbolo de unidad y de fuerza, la resistencia ante el ataque en contra de sus formas de vida, es muy real y lo atestigua la nutrida representación de los líderes indígenas en esta reunión.

Estamos ante un momento trascendental en la historia de nuestro continente. Tenemos aquí la oportunidad de llevar a cabo un análisis profundos y global de todos los problemas y sus causas en cada uno de nuestros países y en la región en general. Participan delegaciones oficiales de los Estados, expertos en la materia, y en manera muy especial, representantes de federaciones y organizaciones indígenas. Tenemos la oportunidad de entablar diálogo fértil y útil, conscientes cada uno de los participantes de nuestras fuerzas y de nuestras limitaciones. Hemos elaborado un programa flexible y amplio que permita a todos los grupos y a todas las posiciones deliberar y expresarse libremente y esperamos poder contar con resoluciones y conclusiones que sean implementadas pronta y eficazmente.

La coyuntura internacional favorece esta situación. Por un lado podemos afirmar que, al contrario de lo que sucedía hace algunos años, el mundo en general está enterado de la situación que atraviesan los grupos indios de la Cuenca y reclaman ante los Estados que se modifiquen sustancialmente las políticas hacia estos grupos. Por otro, en el marco del Tratado de Cooperación Amazónica, un proyecto de colaboración internacional. La Declaración de Belém, firmada por los Cancilleres de los países signatarios destaca que:

"La población indígena autóctona constituye elemento esencial de la Amazonía y es fuente de conocimientos y hábitos que sirven como base de cultura y economía locales, siendo por tanto merecedora de particular atención en el planeamiento actual y futuro de la Región Amazónica de cada país".

Creo que podemos lograr que nuestras conclusiones y recomendaciones sean acogidas por los organismos que se han de formar bajo este Tratado, y así crear los mecanismos adecuados para la evaluación permanente de la situación de las poblaciones indígenas. Tendríamos una forma de apoyo y de alianza en las gestiones y trabajos que las organizaciones indígenas y los estados nacionales han de tener que llevar a cabo.

La colaboración del Gobierno Ecuatoriano, que desde los inicios ha mostrado sumo interés y decidido apoyo en la realización de esta reunión, es decisiva. La gestión personal del Sr. Oswaldo Hurtado, presidente del Ecuador es la que nos reúne aquí. El compromiso del Estado Ecuatoriano de auspiciar la reunión sin embargo va más allá; el Sr. Alfonso Barrera, Ministro de Relaciones Exteriores, se compromete a presentar las

conclusiones y recomendaciones de esta Reunión, ante los países miembros del Tratado de Cooperación Amazónica. Lograríamos así un pequeño paso adelante impulsando a nivel de todos los países de la Cuenca Amazónica una política común, un intercambio de experiencias, y sobre todo, la experiencia de la participación de los grupos indígenas en la solución de los problemas que les atañen desde el principio. Este es el reto de la Reunión y espero que todos los aquí presentes, a quienes les doy la mas cordial bienvenida, podamos asumirlo con responsabilidad y con la conciencia clara de la magnitud del problema.

Agradezco muy especialmente a los organizadores del evento, presidido por el Señor Subsecretario Enrique Plaza, al señor Alcalde de esta bella ciudad de El Puyo, a los auspiciadores que hicieron posible la reunión y a todos ustedes por viajar desde tan lejos para asistir a la Primera Reunión Técnica sobre Problemas de las Poblaciones Indígenas de la Región Amazónica. No me queda mas que desearles a todos mucho éxito en las deliberaciones y discusiones que se inician hoy.

MUCHAS GRACIAS.